

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

[PERIODICIDAD ANUAL]

ISSN 0210-4067

NÚMEROS 282-284 / AÑO 2010 / TOMO XCIII



DIPUTACIÓN DE SEVILLA

ARCHIVO HISPALENSE
REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

© DE LOS TEXTOS: SUS AUTORES
© DE LA EDICIÓN: DIPUTACIÓN DE SEVILLA. SERVICIO DE ARCHIVO Y PUBLICACIONES

ISSN: 0210-4067

DISEÑO ORIGINAL: DIAGRAMA, S.C.
MAQUETACIÓN: TECNOGRAPHIC, S.L.
IMPRESIÓN Y ENCUADERNACIÓN: TECNOGRAPHIC, S.L.
DEPÓSITO LEGAL: SE-25-1958

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

[PERIODICIDAD ANUAL]

ISSN 0210-4067

NÚMEROS 282-284 / AÑO 2010 / TOMO XCIII



DIPUTACIÓN DE SEVILLA

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

NÚMEROS 282-284 / AÑO 2010

ISSN 0210-4067

CONSEJO ASESOR

FERNANDO RODRÍGUEZ VILLALOBOS Presidente de la Diputación de Sevilla	ANTONIA HEREDIA HERRERA Ex-Directora de la revista Archivo Hispalense
GUILLERMINA NAVARRO PECO Diputada del Área de Cultura e Identidad	CARMEN MENA GARCÍA Universidad Pablo de Olavide
BARTOLOMÉ CLAVERO SALVADOR Universidad de Sevilla	PEDRO M. PIÑERO RAMÍREZ Universidad de Sevilla
ANTONIO COLLANTES DE TERÁN SÁNCHEZ Universidad de Sevilla	ENRIQUE VALDIVIEVO Universidad de Sevilla

CONSEJO DE REDACCIÓN

LEÓN CARLOS ÁLVAREZ SANTALÓ Universidad de Sevilla	VÍCTOR PÉREZ ESCOLANO Universidad de Sevilla
ANTONIO MIGUEL BERNAL Universidad de Sevilla	ROGELIO REYES CANO Universidad de Sevilla
JUAN BOSCO DIAZ.URMENETA MUÑOZ Universidad de Sevilla	SALVADOR RODRÍGUEZ BECERRA Universidad de Sevilla
ELODIA HERNÁNDEZ LEÓN Universidad Pablo de Olavide	ESTEBAN TORRE SERRANO Universidad de Sevilla
ANTONIO MERCHÁN ÁLVAREZ Universidad de Sevilla	ALBERTO VILLAR MOVELLÁN Universidad de Córdoba
MANUEL GONZÁLEZ JIMÉNEZ Universidad de Sevilla	FLORENCIO ZOIDO NAVARRO Universidad de Sevilla
ALFREDO J. MORALES MARTÍNEZ Universida de Sevilla	

DIRECCIÓN

CARMEN BARRIGA GUILLÉN

Jefa del Servicio de Archivo y Publicaciones. Diputación de Sevilla

SECRETARÍA

RODRIGO TRINIDAD ARAUJO

ADMINISTRACIÓN

Suscripciones

ASUNCIÓN PRIETO MUÑOZ

M.ª EUGENIA SÁNCHEZ-HEREDERO AGUADO

Intercambios

MERCEDES NAVARRO DUARTE

DIPUTACIÓN DE SEVILLA

Área de Cultura e Identidad. Servicio de Archivo y Publicaciones

Avda Menéndez y Pelayo, 32. 41071 Sevilla (España)

Teléfono: 95 455.00.29. Fax: 95 455.00.50

e-mail: archivo@dipusevilla.es

<http://www.dipusevilla.es>

REVISTA “ARCHIVO HISPALENSE”

NÚMS 282-284 - TOMO XCIII

AÑO 2010

ISSN 0210-4067

SUMARIO

	PÁGS.
ACTAS DE LAS III JORNADAS SOBRE HISTORIA DE PARADAS	
EL AYER DE PARADAS	
MARÍA ANTONIA CARMONA RUIZ Paradas durante los siglos XIV y XV	<u>17-33</u>
JUAN LUIS CARRIAZO RUBIO Paradas, sus diezmos y Marchena a comienzos del siglo XVI	<u>35-45</u>
JOAQUÍN RAMÓN PÉREZ BUZÓN Adquisición y mantenimiento de las posesiones nobiliarias en Paradas	<u>47-70</u>
CULTURA	
JUAN PABLO ALCAIDE AGUILAR Sobre la anónima Historia de Paradas: la tradición oral del Romancero	<u>73-87</u>
DANIEL JIMÉNEZ SÁNCHEZ Creencias y actitudes lingüísticas en hablantes de Paradas	<u>89-102</u>
OLGA SOTO PEÑA Lo que fuimos y lo que somos: viaje por el patrimonio cultural y etnológico de Paradas	<u>103-116</u>
PARADAS HOY	
JORGE JIMÉNEZ PORTILLO Vida política reciente y participación ciudadana en Paradas. Un estado de la cuestión	<u>119-130</u>
VÍCTOR MANUEL MUÑOZ SÁNCHEZ Tendencias sociales de futuro en la sociedad paradeña: economía, sociedad y cultura	<u>131-151</u>

JOSÉ FCO. RODRÍGUEZ CENIZO La política municipal del Frente Popular en Paradas	153-170
---	---------

ARTÍCULOS

HISTORIA

CAROLINA ABADÍA FLORES La comunidad flamenca en Sevilla en el siglo XVI	173-192
--	---------

ANTONIO AGUILAR ESCOBAR La Real Fundición de Sevilla y su contribución al comercio atlántico en el siglo XVII	193-222
--	---------

CLARA BEJARANO PELLICER La música en los gremios y las cofradías de la Sevilla del Antiguo Régimen	223-245
---	---------

MANUEL F. FERNÁNDEZ CHAVES Y RAFAEL M. PÉREZ GARCÍA Los moriscos de las sierras de Constantina y Aroche a través de sus bienes. Los casos de Constantina, El Pedroso y Castilblanco	247-266
--	---------

JUAN JOSÉ IGLESIAS RODRÍGUEZ Población, economía y sociedad en Lebrija a fines del Antiguo Régimen	267-298
---	---------

ANTONIO LERÍA Y JOSÉ M ^a CARMONA Toros en Carmona	299-310
---	---------

ESTEBAN MIRA CABALLOS Mecenazgo y participación pública de la mujer en la Carmona moderna	311-327
--	---------

ALFONSO DEL PINO JIMÉNEZ Modelos demográficos del Reino de Sevilla en el Antiguo Régimen. El censo de Floridablanca como fuente	329-355
--	---------

JOAQUÍN OCTAVIO PRIETO La expansión del cultivo del olivar durante el siglo XVIII en el marquesado de Estepa	357-376
---	---------

ANTONIO SÁNCHEZ MARTÍNEZ Ciencia litigante: retórica, autoridad y razón en los pleitos cosmográficos de la Casa de la Contratación de Sevilla	377-397
--	---------

CASTO MANUEL SOLERA CAMPOS
Testamento e inventario de Manuel López Pintado, marqués de
Torreblanca del Aljarafe 399-425

LITERATURA

MANUEL ROMERO LUQUE
El *mal poema* de un buen poeta (aspectos de la poética machadiana) 429-446

ARTE

ÁLVARO RECIO MIR
Aspectos agropecuarios de la arquitectura monástica:
El caso de la Cartuja de las Cuevas de Sevilla 449-464

ALBERTO FERNÁNDEZ GONZÁLEZ
Arquitectura y mercado en la Sevilla del siglo XIX:
La plaza de abastos de Triana 465-486

PEDRO LUENGO GUTIÉRREZ
La iglesia del convento de Madre de Dios en Osuna 487-498

MISCELÁNEA

ALFONSO PLEGUEZUELO HERNÁNDEZ
El Niño del Dolor, obra de Luisa Roldán:
una confirmación documental. 501-506

RESEÑAS

CRUZ ISIDORO, Fernando. *El Convento de la Victoria. Historia, Arquitectura y Patrimonio Artístico.*
POR ANTONIO JOAQUÍN SANTOS MÁRQUEZ 509-510

GÓMEZ MORIANA, Mario. *El escultor sevillano Joaquín Bilbao Martínez (1864-1934)*
POR GERARDO PÉREZ CALERO 510-512

HALCÓN, F.; HERRERA, F.; RECIO, A. *El retablo sevillano desde sus orígenes a la actualidad.*
POR MARÍA CONCEPCIÓN GARCÍA GAÍNZA 513-516

REINA GÓMEZ, Antonio. <i>El paisaje en la pintura sevillana del siglo XIX.</i> POR GERARDO PÉREZ CALERO	516-519
TABALES RODRÍGUEZ, Miguel Ángel, <i>El Alcázar de Sevilla.</i> <i>Reflexiones sobre su origen y transformación durante la Edad Media.</i> <i>Memoria de investigación arqueológica 2000–2005.</i> POR RAFAEL CÓMEZ RAMOS	519-523
ROBLES, Juan de. <i>Tardes del Alcázar. Doctrina para el perfecto vasallo,</i> POR JOSÉ LÓPEZ ROMERO	523-526

Cultura



Creencias y actitudes lingüísticas en hablantes de Paradas



DANIEL JIMÉNEZ SÁNCHEZ
Universidad de Pécs (Hungría)

RESUMEN: El presente estudio identifica creencias y actitudes lingüísticas de hablantes de un pueblo de la provincia de Sevilla. Se trata de un área monolingüe donde el español es la única lengua, aunque con un alto grado de variación respecto al estándar. Se han usado entrevistas abiertas y técnicas cualitativas de análisis de datos para recoger y analizar los datos. El estudio muestra que los hablantes tienen un conjunto de actitudes lingüísticas contradictorias en el que se mezclan las actitudes positivas y negativas hacia su propia variedad y hacia otras variedades diferentes. Estas actitudes están originadas en la misma creencia sobre la existencia del valor inherente de las lenguas. Estas actitudes negativas no impiden que los hablantes reconozcan la especificidad de su variedad y se identifican con ella. Los hablantes son poco conscientes del funcionamiento real de la variación sociolingüística.

PALABRAS CLAVE: sociolingüística; creencias lingüísticas; actitudes lingüísticas; conciencia sociolingüística.

ABSTRACT: This paper identifies language attitudes and beliefs of speakers in a town situated in the province of Seville. This is a monolingual area where Spanish is the only language, but with a high degree of variation from the standard. Open interviews and qualitative data analysis techniques have been used to gather and analyze data. The study shows that speakers have a set of contradictory language attitudes that mixes positive and negative attitudes towards their own variety and other varieties. Both kind of attitudes are supported by the language belief about the inherent value of language varieties. Despite these negative attitudes, speakers recognize the specificity of their language variety and they identify themselves with it. Speakers are unaware how sociolinguistic variation actually works.

KEY WORDS: sociolinguistics; language beliefs; language attitudes; sociolinguistic awareness.

1. CREENCIAS Y ACTITUDES LINGÜÍSTICAS

Tanto el concepto de creencia como el de actitud nacieron en la Psicología Social para estudiar los diferentes sistemas de cognición que usan las personas para explicar la sociedad en la que viven y los comportamientos sociales de sus integrantes. La sociolingüística empezó a usar esos conceptos para el estudio de las ideas que las personas tienen sobre la lengua o lenguas que hablan y sus usos sociales y los diversos comportamientos sociales relativos a los lingüísticos.

Podemos definir las creencias como una forma de conocimiento que se caracteriza por ser difuso, poco claro, vago, inestable y no científico; un conocimiento que no es objetivo ni racional sino que tiene un marcado carácter afectivo. Las creencias suelen ser personales, aunque muchas de ellas son compartidas y tienen origen social. A diferencia de los saberes científicos no implican el consenso general, pueden ser discutidas o contrastadas pero no rebatidas ya que no resisten un examen científico crítico. Las creencias no están aisladas sino que forman un complejo sistema que ejerce un fuerte influjo sobre los comportamientos sociales, sobre la toma de decisiones y sobre la forma en que la gente se relaciona entre sí¹. Por tanto, las creencias lingüísticas serían aquellos conocimientos no científicos, episódicos, personales, acerca de la realidad lingüística en la que está inserta una persona. Incluimos aquí tanto la ideas generales sobre las lenguas como sobre los usos lingüísticos concretos. Por ejemplo, creencias acerca de qué es una lengua, qué valor tiene una variedad dentro de la lengua a la que pertenece, cómo se aprenden las lenguas y cómo se tienen que enseñar, etc.

Eagly y Chaiken definen la actitud como «a psychological tendency that is expressed by evaluating a particular entity with some degree of favor or disfavor»². Mientras que las creencias tienen que ver fundamentalmente con la cognición, las actitudes tienen que ver con acciones y comportamientos concretados en evaluaciones y valoraciones de la realidad que tienen un fuerte componente afectivo relacionado con las emociones. A diferencia de las creencias, que tienen carácter general, las actitudes tienen un referente específico. Según López Morales³, las actitudes son positivas o negativas siendo imposible una actitud neutra. A partir de estas características, consideraremos las actitudes lingüísticas evaluaciones y valoraciones de fenómenos lingüísticos. Puesto que las actitudes no se dirigen tanto a la lengua como objeto de conocimiento sino más bien al uso social de la lengua y a su sentido, en muchas ocasiones es muy difícil distinguir si las actitudes lingüísticas se refieren a un uso lingüístico o a la persona o grupo social que usa la lengua. Cualquier estudio de actitudes lingüísticas deberá tener esto en cuenta.

El estudio de las creencias y actitudes lingüísticas nos permite ahondar en la comprensión de los usos sociales del lenguaje. Nos puede servir para profundizar en el conocimiento del cambio lingüístico, analizando el papel que las creencias y las actitudes juegan en él⁴. Nos da una visión de cómo el lenguaje es un poderoso instrumento de categorización social, es decir, de cómo clasificamos a las personas en

1. CAMBRA, M. *Une approche ethnographique a la classe du langue*. París. Didier. 2003, p. 208.

2. EAGLY, A.; CHAIKEN, S. «Attitude research in the 21st century: The current state of knowledge». En ALBARRACÍN, D.; JOHNSON, B.; ZANNA, M. eds. *The Handbook of Attitudes*. Mahwah: Erlbaum. 2005, p. 745.

3. LÓPEZ MORALES, H. *Sociolingüística*. Madrid: Gredos. 3 ed. 2004, p. 290.

4. HERNÁNDEZ CAMPOY, JM. «El fenómeno de las actitudes y su medición en sociolingüística». *Tonos Digital. Revista electrónica de estudios filológicos*. n.º. 8, 2004, pp. 43–47. LÓPEZ MORALES, H. *Sociolingüística*, Gredos, Madrid, 3 ed. 2004, pp. 286–315. En línea en <http://www.um.es/tonosdigital/znum8/portada/monotonos/04-JMCAMPOY.pdf> Consultado el 7/10/10.

grupos sociales en función de la evaluación que hacemos de su forma de hablar⁵. El conocimiento de creencias y actitudes lingüísticas es igualmente importante a la hora de estudiar la relación entre la lengua y la identidad, ya que analiza la forma en que las personas se relacionan afectiva y emotivamente con los fenómenos lingüísticos⁶. Finalmente, conocer qué creencias y actitudes tiene una persona, cómo se originan y cómo funcionan puede arrojar luz sobre los estereotipos (conexiones entre en fenómenos lingüísticos y no lingüísticos⁷) y prejuicios lingüísticos⁸.

2. EL ESTUDIO DE LAS CREENCIAS Y ACTITUDES LINGÜÍSTICAS

Los primeros estudios sobre actitudes lingüísticas desarrollaron la técnica del *matched guised* diseñada para medir evaluaciones del oyente ante diferentes tipos de estímulo lingüístico. Estos estudios permitían el tratamiento cuantitativo de una gran cantidad de datos. A partir de estos primeros estudios se establecieron tres grupos de factores que aparecen en las evaluaciones que los oyentes hacen: competencia, integridad personal y atractivo social del hablante⁹. Muchas investigaciones han demostrado que las personas con acentos prestigiosos son clasificadas como altamente competentes, mientras que las personas con acentos no prestigiosos son evaluadas como personas íntegras¹⁰.

El modelo de Giles y Ryan¹¹ propone, a partir de dos continuos: poder/solidaridad y grupo/persona, una matriz que describe actitudes lingüísticas posibles: fiabilidad, experiencia, estatus, poder, prestigio, solidaridad interna, atractivo, lealtad lingüística, orgullo étnico, entre otras.

Por su parte, Cargile, Ryan, Giles y Bradac proponen lo que ellos denominan un modelo procesual. Para estos autores, las actitudes «are not a singular, static phenomenon. Rather, they affect, and are affected by, numerous elements in a virtually endless, recursive fashion¹²». En consecuencia, proponen un modelo dinámico donde se dan cuenta de múltiples factores y de la interacción que se da entre ellos. Su mo-

5. HUDSON, R. *Sociolinguistics*. Cambridge, Cambridge University Press. 1980, p. 197. CARGILE, A; GILES, H; RYAN, E; BRADAC, J. «Language attitudes as a social process: a conceptual model and new directions». *Language and communication*. Vol. XIV, nº. 3. 1994, p. 211. Sobre el concepto de categorización social remitimos a SACKS, H. «On the analyzability of stories by children», in RTURNER, R. ed. *Ethnomethodology*. Penguin, Harmondsworth, 1974, pp. 216–232.

6. FASOLD, R. *The sociolinguistics of society*. Oxford, Wiley–Blackwell; 2004, pp. 158–170.

7. LABOV, W. *Sociolinguistic patterns*. Philadelphia, University of Pennsylvania Press; 1972, p. 248.

8. HUDSON, R. *Sociolinguistics*. Cambridge, Cambridge University Press, 1980, pp. 195 y ss.

9. LAMBERT, W. «A social psychology of bilingualism». *Journal of social issues*, nº. 23. 1967, pp. 91–109.

10. PRESTON, D. Language with attitude. En Chambers J.; Trudgill, P; Schilling–Estes, N. eds. *Handbook of language variation and change*. Malden: Blackwell, 2003, pp. 41–42.

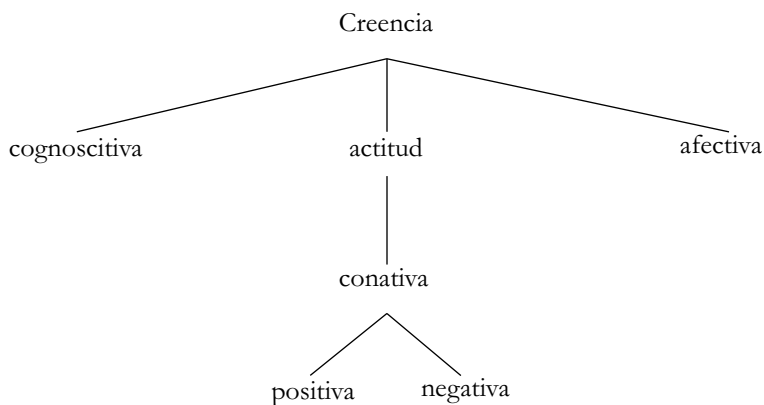
11. GILES, H; RYAN, E. *Attitudes towards language variation*. Londres, Argonold, pp. 208–223 citado en MORENO FERNÁNDEZ, F. *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Ariel, Barcelona, 4 ed. 2009, p. 184.

12. CARGILE, A; GILES, H; RYAN, E; BRADAC, J. «Language attitudes as a social process: a conceptual model and new directions». *Language and communication*. Vol XIV, nº. 3, 1994. p. 215.

delo tiene tres grandes elementos: hablante, oyente y resultados de la interacción. Alrededor de cada elemento se aglutinan factores que intervienen en diferente grado en el fenómeno de las actitudes lingüísticas. Relacionados con el hablante tenemos la lengua que habla y los factores extralingüísticos que intervienen; relacionados con el oyente tenemos las actitudes propiamente dichas con las tres dimensiones antes señaladas: cognitiva, afectiva, conductiva. Los resultados de la interacción incluyen las evaluaciones del hablante, las estrategias comunicativas que las actitudes desencadenan y otras conductas. Además hay que tener presente otros elementos como el tiempo, los factores culturales percibidos por los participantes y la relación interpersonal que hay entre ellos o la situación comunicativa en la que tiene lugar la comunicación. Todos los factores interactúan con los demás en el sentido de que afectan y son afectados por ellos¹³.

En el modelo que propone López Morales¹⁴ se integran las ideas de actitud y creencia. Según su propuesta, las actitudes son una parte, junto a la dimensión cognitiva y afectiva, de las creencias. De esta forma se integran en un mismo modelo teórico las creencias y actitudes. Las actitudes son acciones de valoración que se hacen de acuerdo a las creencias. Al mismo tiempo que las creencias se pueden formar a partir de actitudes sociales del individuo o que éste observa a su alrededor. Según López Morales¹⁵ las creencias y actitudes se relacionan así:

FIGURA 1



13. CARGILE, A; GILES, H; RYAN, E; BRADAC, J. «Language attitudes as a social process: a conceptual model and new directions». *Language and communication*. Vol XIV, nº. 3, 1994. p. 214.

14. LÓPEZ MORALES, H. *Sociolingüística*. Madrid: Gredos. 3 ed., 2004, pp. 291–292.

15. LÓPEZ MORALES, H. *Sociolingüística*. Madrid: Gredos, 3 ed., 2004, p. 291.

Siguiendo las consideraciones de Preston, pensamos que el estudio aislado de las actitudes queda incompleto ya que no puede recoger el sistema de cognición que las hace posibles. Ese sistema de cognición lo constituye, en el modelo de López Morales que seguimos, la creencia. Nuestra hipótesis de partida metodológica fue que era posible inferir creencias lingüísticas a partir de la identificación de actitudes lingüísticas concretas. En definitiva, este estudio se inserta en la segunda línea de investigación que propone Preston:

“What beliefs (theories, folk explanations) do people have about language variety, structure, acquisition, and distribution which underlie and support their attitudinal responses and how might we go about finding them out and using them to supplement and even guide future language attitude research?¹⁶”

Giles, Coupland y Wiemann desarrollaron un modelo de estudio sobre las creencias lingüísticas que llaman BAT («beliefs about talk», es decir, otra forma de nombrar las creencias lingüísticas). Según los autores:

“While there is continual growth in the number of the studies examining attitudes towards specific language varieties (...) there is very little empirical research on beliefs about the social act of talk itself. We shall introduce what we believe to be a very powerful concept for understanding linguistic behaviour, namely, «beliefs about talk», and outline a programme of research we are conducting which explores its constituents and the ways in which they may manifest themselves discursively¹⁷”.

Vamos a considerar en este estudio que las actitudes lingüísticas están respaldadas por un sistema de cognición que las hace posibles¹⁸. Ese sistema de cognición individual y no científico es lo que hemos llamado creencias lingüísticas. Pensamos igualmente que es posible inferir creencias lingüísticas a partir del análisis de actitudes lingüísticas concretas de una persona. Igualmente vamos a considerar a las actitudes en su manifestación discursiva.

16. PRESTON D. Language with attitude. en CHAMBERS J; TRUDGILL, P; SCHILLING—ESTES, N. *Handbook of language variation and change*. Malden: Blackwell, 2003, p. 43. La única diferencia respecto a Preston es que ella habla de «folk theories» y «folk linguistics» y nosotros hemos preferido el término «creencia».

17. GILES, H, COUPLAND, N, WIEMANN, J. «Talk is cheap... but my word is my bond: beliefs about talk» en BOLTON, K; KWOK, H eds. *Sociolinguistics Today. International Perspectives*. Routledge. London. 1992, p. 218.

18. LÓPEZ MORALES, H. *Sociolingüística*. Madrid: Gredos. 3 ed., 2004, p. 291.

3. METODOLOGÍA

El presente estudio es una investigación cualitativa¹⁹, es decir, una investigación que trabaja con datos empíricos, no experimentales y no cuantificables, tomados del contexto donde se insertan sin modificarlo. Los datos son interpretados buscando el punto de vista *emic*, es decir, tratando de establecer el significado que tienen los fenómenos observados para los propios participantes involucrados en ellos. La recogida de información se ha realizado mediante entrevistas de respuesta abierta²⁰. Las entrevistas están dentro de lo que se llama en Sociolingüística, método directo²¹ de estudio de las creencias y actitudes. No se hicieron siguiendo un listado de preguntas sino una guión temático que incluía los siguientes aspectos:

- a) Nombrar. Se les pidió a los informantes que le dieran un nombre a su forma de hablar.
- b) Características lingüísticas. Se les pidió a los informantes que nombraran las características específicas de su variedad.
- c) Comparación con norma prestigio. Se les pidió a los informantes que compararan su variedad con otras normas de prestigio.
- d) Comparación con otras variedades. Se les pidió a los informantes que compararan su variedad con otras normas cercanas y de similar prestigio.
- e) Valoración de la identidad como hablante de su variedad. Se habló acerca de la relación personal de los informantes con su variedad. Por ejemplo, si se sentían identificados con ellas, si se reconocían en esa forma de hablar, etc.

Este estudio se centra en el estudio de las creencias y actitudes respecto a la variación lingüística. Entendemos que la «variación lingüística» es la «alternancia de dos o más expresiones de un mismo elemento que supone ningún tipo de alteración o de cambio de naturaleza semántica²²». Las entrevistas buscaron información sobre la variación lingüística.

Más que como un modo aséptico de recogida de datos consideramos la entrevista «comme un événement interactionnel au cours duquel le chercheur et l'informateur co-construisent une description du monde²³». Si las actitudes lingüísticas son evaluaciones, esas evaluaciones son un modo de acción social que puede tener una

19. DENZIM, N. y LICONLN, Y. 1994. «Introduction. Enterin the field of qualitative research» en DENZIM, N.; LICONLN, Y. eds. *Handbook of qualitative research*. Thousand Oaks, Sage, 1994, pp. 1–17.

20. FONTANA, A; FREY, JH. «Interviewing. The art of science» en DENZIM, N; LICONLN, Y eds. *Handbook of qualitative research*. Thousand Oaks: Sage. 1994, p. 365.

21. HERNÁNDEZ CAMPOY, JM. «El fenómeno de las actitudes y su medición en sociolingüística». *Tonos Digital. Revista electrónica de estudios filológicos*. 8, 2004, p. 50. En línea <http://www.um.es/tonosdigital/znum8/portada/monotonos/04-JMCAMPOYa.pdf>. Consultado el 7/10/10.

22. MORENO FERNÁNDEZ, F. *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel, 4 ed., 2009, p. 356.

23. MONDADA, L. *Décrire la ville. La construction des savoir urbains dans l'interaction et dans le texte*. Paris: Anthropos, 2000, p. 87.

manifestación lingüística en un acontecimiento discursivo concreto. La entrevista asegura las condiciones de enunciación gracias a las cuales el informante enuncia actitudes lingüísticas que serán, posteriormente, recogidas y analizadas.

Las entrevistas fueron grabadas en audio y transcritas siguiendo el modo ortográfico de transcripción desarrollado por los analistas de la conversación. En ningún caso se buscaba una transcripción fonética ni se pretendía obtener muestras de lengua para un análisis lingüístico de la variedad de habla de los informantes y así se le hizo saber a éstos. La transcripción permite visualizar los datos por escrito y un análisis detallado de los mismos. Para este caso se llevó a cabo un análisis del contenido encaminado a detectar actitudes lingüísticas en las entrevistas. Tras la identificación de las actitudes se pudo obtener el conjunto de las actitudes lingüísticas enunciadas por los informantes. Finalmente, a partir de este conjunto de actitudes, se determinaron las creencias lingüísticas que sustentan esas actitudes.

4. CONTEXTO LINGÜÍSTICO DE PARADAS

Lingüísticamente, Paradas es una comunidad monolingüe donde se habla español. Es bastante homogénea en cuanto a la variedad de habla de sus habitantes y apenas se pueden señalar diferencias entre sus hablantes. Hasta donde sabemos no hay estudios que describan la variedad que se habla en Paradas de forma rigurosa y en todos los niveles del sistema. Podemos señalar algunas características de forma intuitiva sin que lo dicho sirva más que para informar brevemente a los lectores que no conocen Paradas. Se trata de una variedad ceceante, donde se da la aspiración de los fonemas /x/ /h-/ y /s-/ del español. También se da el fenómeno de la apertura vocálica, especialmente en el caso de la vocal /-e/ en la secuencia /e+/h/. Aunque este fenómeno requeriría de estudio minucioso. Actualmente es una variedad yeísta, aunque en tiempos fue distinguidora y todavía pueden encontrarse hablantes que distinguen ambos fonemas. No se da la pronunciación africada del fonema palatal oclusivo. En cuanto a la morfosintaxis, se da el uso de ustedes por vosotros, pero se conservan las formas de segunda persona del plural en todos los tiempos verbales. Hay algunas palabras que se suelen reconocer como típicas de esta variedad como «omío» (hijo mío) «entacado» (rápidamente) «atagarrar» (tregar) «borricada» (barbaridad), «achacales» (chismes, objetos). Señalamos que no existe aún un estudio que describa la variedad de Paradas en todos sus aspectos y la compare de forma sistemática con otras variedades.

5. RESULTADOS Y ANÁLISIS

La mayoría de los hablantes identificó a su propia variedad como «paradeño» (informantes 1, 2, 6 y 7), otro habló de «andaluz» (informante 3), otro de «paradeño andaluz» (informante 4) y otro de «andaluz con diferencias» (informante 5). Además cuando se le pidió que señalaran características de la propia variedad, no sin dificult-

tades señalaron algunas como el ceceo, algunas palabras características («borricada», «omío», etc.), el no ser yeístas, etc. De aquí podemos extraer indicios sobre el hecho de que los hablantes tienen cierto grado de conciencia de que en Paradas se habla una variedad diferente al español estándar. Esto será determinante a la hora de analizar las actitudes respecto a la variación lingüística ya que todas ellas tienen como punto de partida esta conciencia de la variación respecto al estándar.

En cuanto a las actitudes propiamente dichas, tenemos algunas actitudes negativas hacia la propia variedad de habla claramente formuladas:

“muy bruta | y:: poco culta” [6// 16]²⁴

Ent: entonces tú crees que los paradeños hablan bien?

Ant: correcto cien por cien no ya te he dicho antes que me parece que no”

[4// 29–30]

Llamamos la atención de que estas actitudes aparecen en todas las entrevistas. Igualmente nos dan idea de que los informantes tienen alguna conciencia de la existencia de una norma culta respecto a la que miden su propia variedad. Ahora bien, estas actitudes negativas no excluyen las positivas:

“Isa: como los paradeños no hablamos nadie

Ent: como los paradeños no hablamos nadie por qué?

Isa: por que en Paradas dice que hablamos muy bien”

[1// 40–42]

En este fragmento encontramos una actitud positiva hacia la propia variedad de la que resaltamos algunos aspectos formales como el uso de la primera persona del plural para indicar que el hablante forma parte de esa comunidad. No podía ser de otra forma ya que la valoración es positiva. También es destacable la intensificación «como los paradeños nadie»; «muy bien». Finalmente quiero llamar la atención sobre el uso de «dice» y la posición estratégica que ocupa en la argumentación. Hablamos como nadie porque se dice que hablamos muy bien. Más que pruebas concluyentes, tenemos alusiones a opiniones impersonales que ocultan la propia opinión del hablante. Este tipo de argumento «hablamos mejor que nadie porque aquí se habla muy bien» es un buen ejemplo del carácter afectivo, vago, poco científico y totalmente subjetivo de las actitudes.

24. Los números entre paréntesis cuadrados son los usados en la codificación de los datos. El primero de ellos hace referencia a la entrevista y el segundo al turno de palabra dentro de la entrevista.

El mismo informante se reafirma en sus actitudes positivas ante su variedad. En esta ocasión como prueba de su valoración compara a su variedad con otras:

“[los los] paradeños hablamos de todo porque por ahí dicen el pollo

En: y nosotros cómo decimos?

Isa: el pollo no es el poyo

En: y más cosas qué más cosas decimos los nosotros que sea característico

Isa: nosotros:s muchas cosas decimos que: que no las dicen por ahí nada más que las dicen por ahí muy malamente el pollo m:: el pollo no es”

[1// 50–54]

En la estructura de esta argumentación, encontramos la contraposición entre nosotros y ellos. La primera de las variedades comparadas es la variedad del hablante: verbos en primera persona del plural; el pronombre «nosotros». La segunda se formula con el complemento circunstancial «por ahí» que, por inferencia, se opone a un «aquí», los verbos en tercera persona del plural. Por último, la firmeza de su actitud es total, tanto que llega a reparar, en dos ocasiones, el uso de que cree incorrecto: «no es X, es Y»; «X no es». Donde X es la variable incorrecta e Y la propia. Igualmente señala la incorrección de forma explícita «las dicen por ahí muy malamente».

Encontramos una actitud negativa hacia otras variedades en otros casos. Cito:

“pues en: en:: ciertas letras o: en: el mismo acento también | | cómo de– | la elle o ciertas letras que se pronuncian de otra manera | los marcheneros cómo es cómo dicen? | sha sha o algo así mientras que nosotros pues cha cha la pronuncian mal y:”

[4// 44]

El hablante está comparando su variedad con otra cercana, imita la pronunciación de los marcheneros y después pronuncia la variable de su pueblo. Tras la presentación de las dos variables, llega la evaluación: «la pronuncian mal». De nuevo la actitud positiva ante la propia variedad viene acompañada de una actitud negativa de la variedad que es diferente.

Lo que me parece más destacable es que esta actitud responde a la creencia de que hay variedades superiores unas a otras. La misma creencia sustenta una actitud positiva hacia la variable propia y negativa hacia la ajena. La creencia es que hay variedades mejores que otras. Todas las actitudes que valoran positiva o negativamente unas variedades o variantes respecto a otras responden a la creencia que podíamos identificar como la del valor inherente de las lenguas²⁵.

25. MORENO FERNÁNDEZ, F. *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel, 4 ed., 2009, p. 351.

Hay otras actitudes menos concluyentes que relativizan el valor que pueden tener variantes diferentes. El hablante de la entrevista 1, al comparar el habla de Paradas con la de Arahal y Marchena las valora diciendo «ahí está la cosa» (1// 75) y después ratifica al entrevistador con la palabra «pareja» (1// 77). En la entrevista 3, el hablante al ser preguntado por las diferencias de su variedad con otras cercanas responde «(...) ni mejor ni peor | es [diferente]» (3// 60). El ejemplo más elaborado de este tipo de actitud lingüística que relativiza el prestigio de las variedades las sitúa todas en un mismo nivel lo encontramos en este extracto:

“(...) creo que ceceamos nos co- nos comemos algunas sílabas que no es por incultura sino porque es nuestra forma de hablar es un dialecto más comprendes? que no con eso es un insulto decir que somos brutos ni que no sabemos hablar no no es que es nuestra forma lo mismo que los catalanes dicen michi pues nosotros decimos omío”
[5// 25]

En este extracto de entrevista, el informante entiende que la suya es una variedad entre otras. En tanto que variedad no es mejor ni peor que otras. Además reprueba que la variación lingüística sea emparejada con estereotipos sociales como «inculto» o «bruto».

Resulta llamativo que este mismo hablante, que parece evitar la creencia de que hay variedades intrínsecamente mejores que otras, cuando compara la suya con otras situadas en un mismo nivel, al menos para este hablante, manifiesta la creencia contraria, es decir que hay variedades superiores. Sucede esto en dos casos. En el primero compara su variedad con una variedad de prestigio, la de los medios de comunicación nacionales. Parémonos en este ejemplo:

“pues que ellos hablan un castellano correcto correcto y nosotros no | nosotros e::s”
[5// 33]

La actitud negativa hacia la propia variedad es clara. Frente a la corrección («castellano correcto correcto») de la variedad prestigiosa la ausencia de esa corrección («nosotros no») en la variedad del hablante («nosotros»). Si no es correcta, se presupone que es incorrecta. Por tanto, tenemos una actitud negativa.

En este fragmento vemos cómo las actitudes y las creencias se relacionan. Hay una nueva actitud positiva hacia la propia variedad en este otro ejemplo:

“En: crees que en Paradas se habla mejor español que en los pueblos de alrededor Marchena o Arahal?”

Lui: puede que sí sí porque el acento que nosotros tenemos es: tiene más castellano que los arañeños los marcheneros y esos que por eso nos diferencian nos notan en todos lados que somos de Paradas”

[5 // 34–35]

Al comparar la variedad de Paradas con la de Marchena o Arahal, afirma que se habla mejor en Paradas. Esto es una actitud positiva hacia la variedad propia y una nueva manifestación de la creencia de que hay variedades superiores ya que las variedades de Marchena y Arahal son peores. Ya no son únicamente «formas de hablar», sino formas inferiores. Pero la argumentación encierra otro giro aún más sutil. Cuando justifica su afirmación la razón que da es que la variedad de Paradas «tiene más castellano» que las otras variedades. En la cita anterior, el hablante había identificado el castellano (recuerdo lo de «castellano correcto correcto» [5// 33]) como una variedad prestigiosa. Por tanto la justificación «es mejor porque tiene más castellano» es congruente con esa creencia.

La cuestión central, más allá de cual sea la variedad que sale beneficiada en las actitudes manifestadas por este hablante, es que en esta entrevista podemos ver el funcionamiento del prestigio lingüístico. La diferente consideración que hace el hablante de variedades depende del prestigio que tenga la variedad con la que se compare. En el primer momento se hablaba de manera general y se trataba a todas las variedades como iguales. En la comparación con una variedad prestigiosa se manifestaba la creencia contraria y la variedad propia era la caracterizada negativamente. Por último cuando la comparación se hacía con variedades no prestigiosas, se volvía a poner de manifiesto la creencia de la superioridad de unas variedades sobre otras apoyándose en la existencia de una variedad prestigiosa que funciona como norma. Que las actitudes de los hablantes entren en contradicción no nos debe sorprender. Su carácter vago, poco definido y su carácter afectivo lo hace posible. Hemos de considerar también que las actitudes no son un objeto acabado y monolítico sino un proceso dinámico y, a veces, contradictorio incluso en una misma persona. Igualmente habría considerar la idea de que las actitudes sean sensibles a las condiciones de la situación comunicativa (relación entre los interlocutores e identidad de los mismos; grado de especialización; propósito, etc.).

Esta actitud negativa hacia la propia variedad cuando se la compara con una variedad que se identifica como prestigiosa es común a todos los entrevistados. En este fragmento:

“[que ellos hablan] correctamente nosotros no que ellos pronuncian mejor las palabras nosotros no son más finos hablando”

[6// 35]

Este informante, con un perfecto contraste retórico, caracteriza a su variedad de forma negativa por presuposición como incorrecto, con mala pronunciación y como bruto. La norma prestigiosa por el contrario es correcta, los hablantes de esa norma pronuncian mejor y son más finos. La distribución entre ellos/ nosotros es el esqueleto de la argumentación.

Los informantes se reconocen en la variedad que se habla en Paradas, se sienten identificados y orgullosos de ella. Es casi un lugar común que los informantes hablen acerca de su forma de hablar como un elemento clave para que los otros lo identifiquen como paradeño. Así lo vemos en estos dos ejemplos:

“a mí sí me lo identifican los demás voy donde voy me dicen tú eres de Paradas me conocen”. [5// 43]

“[o sea no es] que a mí enseñi— si me pilla un arañeño seguro que enseñuida | porque en la capital en la capital nos vemos arañeños y paradeños y no nos conocemos de nada y en la misma forma de hablar decimos: a que tú eres de Arahal? (...)”.

[4// 62]

Dos de los informantes hacían algunas matizaciones. Uno de ellos no parecía sentirse especialmente orgulloso ya que, según él, la variedad de Paradas es una forma inculta de la norma:

“Ant: hombre tampoco muy orgulloso no porque no yo no yo el paradeño no lo identifico como un idioma o una forma de hablar hablamos así porque es así como nos hemos criado y: | pero en verdad no es un idioma o yo qué sé es ponerse como los catalanes esa historia de dios mío de alma

En: piensas que la forma de hablar de Paradas es una forma de hablar inculta de hablar el español?

Ant: sí; En: es inculta? Ant: sí para mí sí” [4// 66–70]

Otro informante hablaba acerca de la gente que tiene la competencia para poder cambiar de variedad según el interlocutor con el que hable y de como ella intenta adaptarse a la variedad de los interlocutores:

“[yo precisa] yo no [yo] siempre hablo igual es que no sé hablar no sé cambiar la forma de hablar me entiendes? | que es yo conozco gente que cuando habla con alguien que habla más fino pues intenta hablar más fino pero yo tampoco hablo muy bruto pero intento hablar como ellos hablan”.

[6// 72]

En ningún llega al rechazo total de su variedad, actitud que no hemos encontrado en ninguna de las entrevistas.

6. CONCLUSIONES

Tras el análisis del contenido de las primeras entrevistas y su posterior interpretación contamos con indicios para afirmar que:

- a) La creencia lingüística más extendida es la que considera que hay variedades superiores a otras (hipótesis del valor inherente) y esto se manifiesta en diversas actitudes. Las mayoritarias son las de, por un lado, valorar la propia variedad como inferior a la norma de prestigio y, por otro lado, calificar mejor la propia variedad respecto a las variedades más cercanas. En este segundo aspecto, sin embargo, está mucho más matizado. Salvo en un caso, la comparación con la variedad de prestigio no llega nunca a una actitud de rechazo hacia la propia variedad, aunque cuando se pide a los informantes que expliciten las diferencias, la variedad propia siempre es el término negativo de la comparación y las diferencias se presentan como incorrecciones de la propia variedad. Aunque hay algunas declaraciones sobre el hecho de que todas las variedades son iguales, los informantes manifiestan continuamente actitudes que contradicen esta afirmación. No son capaces de someter a crítica la creencia que subyace a estas actitudes y que es la misma que subestima a su propia variedad. Quizá el hecho de que puedan usar su variedad en todos los contextos comunicativos y que declaren no sentirse discriminados puede explicar, en parte, esta falta de cuestionamiento.
- b) A pesar de que hay una norma mucho más prestigiosa, los hablantes se sienten identificados con su variedad, forma parte de su identidad local ante ellos mismos y ante los otros y, casi todos, se sienten orgullosos de su forma de hablar. Por esto podemos considerar que hay indicios de prestigio encubierto. Esto es: todos saben que hay otra variedad prestigiosa, que la propia es peor, aunque no por ello la rechazan.
- c) Los informantes muestran indicios que tener baja conciencia sociolingüística. Es cierto que son conscientes de que hay variedades, de su propia variedad y que conocen las variedades más cercanas, pero desconocen los mecanismos sociales y lingüísticos de la variación y lo que ello supone en los usos sociales. Sus conocimientos lingüísticos son igualmente escasos: la confusión entre letras y sonidos; entre discurso oral y escrito; desconocimiento de todos los factores que intervienen en la variación; la confusión entre registro, dialecto, habla y lengua; el desconocimiento de los mecanismos sociales, políticos, históricos y hasta ideológicos que influyen sobre la formación del prestigio lingüístico, etc. dificultan que emerja esa conciencia sociolingüística. Los entrevistados con mayor nivel de estudios muestra el mismo bajo nivel de conciencia sociolingüística que los informantes con estudios primarios. Haría que confirmar esto último en un estudio cuantitativo más amplio.

En futuras investigaciones la labor exploratoria de este trabajo podrá ser completado con un estudio que, mediante una metodología cuantitativa, pueda recoger y manejar una gran cantidad de datos susceptibles de recibir un tratamiento estadístico que proporcione datos sobre la relación entre creencias y actitudes y otras variables como el género, la edad el nivel de estudios o la biografía lingüística de los informantes.

APÉNDICE 1.

Código de transcripción²⁶.

Ent	entrevistador.
Ant	pseudónimo del informante.
[]	fragmento solapado.
‘	intensificación en la entonación.
?	entonación interrogativa.
Palabr-	interrupción de una palabra.
:	alargamiento de un sonido.
	pausa menor de 3 segundos.
	pausa de entre 3 y 6 segundos.

26. Se señalan sólo los signos que aparecen en los fragmentos citados.